

Boletín Sagrados Corazones - Perú

Septiembre 2017

411

Tomo XXIX - Año 50

MARÍA

EN LA CONGREGACIÓN DE LOS
SAGRADOS
CORAZONES



Sumario

Hermanos Provincia del Perú

Hermanas Territorio del Perú-Brasil-México

Laicos Rama Secular - Sector Perú

RESPONSABLES

P. Raúl Pariamachi Fonseca, sscc
Hna. Valéria Gomes dos Santos, sscc

DIAGRAMACIÓN, DISEÑO

Srta. Rosalynn Moreno V.

IMPRESIÓN y ADM.WEB

Srta. Delia Amado R

CARATULA

Sr. Fredy Caballero

REDACCIÓN

Hna. Graciela Zúñiga, sscc
Hna. María Javier Echeopar, sscc

COLABORADORES

Hno. Rafael Tacuri, sscc
Hna. Ma. Antonia Macas, sscc

APORTES Y SUGERENCIAS

secretaria@sscc.pe
secssccpbm@gmail.com
sscc.pe

Editorial

¿Hemos olvidado a María en la Congregación.	
P. Raúl Pariamachi Fonseca, sscc.	3

María en la Congregación

María en nuestras Constituciones. Enrique Moreno, ss.cc.	4
La vocación en los ss.cc. y el Corazón de María. Matías Valenzuela, ss.cc.	6
El Corazón de María. Patrick Bradley, ss.cc.	8
María en mi vocación y en la historia de mi vida. Testimonios.	
Amelia Mera, ss.cc., Mariuxi Ortega, ss.cc. Evelyn Aquije, ss.cc. y Samuel Silvero, ss.cc.	11

Extractos de las Cartas de los Superiores Generales

Sentimientos y actitudes del Corazón de María. Emperatriz Arrobo, ss.cc.	13
El Corazón de María. Javier Álvarez-Ossorio, ss.cc.	15

Testigos Sagrados Corazones

Carmen Amalia Rubi Mototo, ss.cc. María Dolores Traver, ss.cc.	21
Mons. Francisco de Sales Soto, ss.cc.	22

Noticias Breves

Comunidad de Laderas	10, 23
Comunidad de Huaripampa	14
Noviciado Interprovincial de A.L. Hermanos	16
Noviciado Zonal de A. L. - Hnas.	17
Colegio SS.CC. Belén	18
Colegio Reina de la Paz	19
Colegio SS.CC. Recoleta	19, 20
Damián Joven-Plaza Francia	23

Contratapa

Corazón. Extracto de las 7 palabras clave de nuestro carisma ss.cc.	24
---	----



¿Hemos olvidado a María en la Congregación?

“En nuestro seguimiento radical de Cristo, María su Madre, modelo de fe en el amor, nos precede en el camino y nos acompaña para entrar plenamente en la misión de su Hijo.”
(Constituciones 3)

Nuestra familia religiosa lleva desde su origen el título de los Sagrados Corazones de Jesús y de María; de hecho, la fórmula de los votos del Fundador (1800) se refiere al “Celador del Amor de los Sagrados Corazones de Jesús y de María”. En nuestros tiempos no siempre es evidente el lugar que tiene María en la vida de religiosos, religiosas y laicos que compartimos el mismo carisma de los Sagrados Corazones. Precisamente esta edición del Boletín Nuestra Familia es una invitación a hacerse la pregunta por el lugar que tiene María en la historia, la vida y la misión de nuestra Congregación.

En alguna conversación con los novicios ha surgido la pregunta provocativa de si no habremos olvidado a María en nuestra Congregación, sobre todo al Corazón de María (a diferencia de la presencia de la Reina de la Paz especialmente entre las religiosas). Veo que entre las nuevas generaciones se produce cierta atracción por la espiritualidad de los Corazones de Jesús y de María. Es curioso porque mi experiencia (no sé si es la de otros) ha sido crecer con débiles referencias al Corazón de María en la Congregación, debido al rechazo a una tradición devocional desfasada. En cambio, desde hace tiempo vivimos en una cultura que pretende superar la razón autosuficiente en la vida humana, en una suerte de neo-romanticismo que también es religioso. En este contexto, pareciera que el símbolo de los “corazones” esconde un potencial semántico religioso.

La repregunta a los novicios fue que si se trataría -en este caso- del simple retorno a una piedad mariana (con modelos, conceptos o imágenes del pasado), o si más bien se trataría de re-interpretar el sentido original de la concentración mariana en el símbolo del corazón de María y de re-significar la presencia permanente de María en el horizonte de la vida y la misión de la Congregación en el siglo que habitamos.

La conclusión de mi conversación con los novicios fue que es preciso “recuperar” (hablo de recuperar por lo menos en algunos casos) el lugar de María en el carisma de la Congregación. Al parecer, en este desafío espiritual debemos evitar los extremos. Por una parte, el riesgo de los mayores -también algunos jóvenes- sería defender la centralidad de Jesús al precio de dejar en la sombra la figura de María (no ofendo si digo que algunos se escandalizan si se reza el rosario). Por otra parte, el riesgo de los jóvenes -también algunos mayores- sería quedarse en una piedad mariana tradicional sin atender a los signos de los tiempos (tampoco ofendo si digo que algunos permanecen en una mariología preconiliar, como si no hubiesen pasado por la teología). Me parece que la mariología latinoamericana tiene un aporte relevante para el aprecio por María en la Congregación.

Por supuesto, no pretendo cerrar la cuestión de la presencia de María en la vida de nuestra familia religiosa, sino sugerir modestamente que las reflexiones y los testimonios, de esta edición del Boletín Nuestra Familia, podrían suscitar una conversación amplia en nuestras comunidades ss.cc. Muchas gracias a todos los que escriben y a los que leen este Boletín, que sigue promoviendo la comunicación entre nosotros.

Raúl Pariamachi Fonseca, ss.cc.



María en nuestras Constituciones

Enrique Moreno Laval, ss.cc.

En los escritos de los fundadores de nuestra Congregación, María era mencionada más bien como “nuestra protectora, nuestro auxilio” (Buen Padre), a quien le debíamos honra y cuya devoción debíamos propagar. Las actuales Constituciones, aprobadas en 1990, han superado y completado dicha referencia original, presentándonos a María como discípula y modelo en el seguimiento de Jesús.

El texto y las menciones a María

En nuestras Constituciones, el nombre de María es mencionado en 10 de sus 153 artículos. En primer lugar, después de nombrársele en el título de la Congregación (1) y en nuestra consagración a los Sagrados Corazones, se dice que “María ha sido asociada de una manera singular al misterio de Dios hecho hombre”, lo que se expresa “en la unión del Corazón de Jesús y el Corazón de María” (2). Enseguida, se nos señala cuál es su tipo de presencia en nuestras vidas: María “nos precede en el camino y nos acompaña” (3). Al hablarse de nuestra consagración, se dice que la vivimos como “consagración a los Sagrados Corazones”, lo que implica “entrar con Jesús y como María en el designio del Padre de salvar al mundo por el amor” (13).

Se vuelve a mencionar su nombre al indicarse nuestra fórmula de profesión (17); y, a propósito de cada uno de nuestros votos, se la presenta como aquella que vivió profundamente en castidad (19), pobreza (24) y obediencia (32). Se le menciona después en referencia a nuestra vida de oración, “a cuya oración unimos la nuestra” (51, 4). Y se señala también que nuestra devoción a María la expresamos de diversas formas, “especialmente con el rezo del rosario” (59).

A partir de este elenco de textos, quisiera desarrollar brevemente tres aspectos que vale la pena destacar.



María, compañera de camino

En nuestras Constituciones, María siempre aparece en referencia a Jesús. Dado que los textos de los evangelios fueron escritos con los ojos puestos en Jesús y en su comunidad, la figura de María aparece siempre dentro de este contexto cristocéntrico de los relatos de los evangelistas. María vive subordinada a Jesús, podríamos decir. Un hermano de Congregación escribió: “Creo en la ternura de la Virgen, quien, desde su lugar discreto, siempre está apuntando, en el centro, a Jesús” (Pablo Fontaine).

En este sentido, si Jesús es “el Camino” (Juan 14, 6), María es nuestra compañera de camino, la que “nos acompaña”, una acompañante materna y fiel; lo que puede hacer porque ella misma “nos precede”. Es decir, antes de nosotros ella acompañó a su hijo, y ella misma fue acompañada a su vez por el Espíritu. En ella, el Espíritu “viene, se queda, y no se va jamás” (Leonardo Boff).

María en los Evangelios

Leer a María en los evangelios debería bastarnos para apreciar el profundo significado de su vida para nuestro proceso de fe; y evitar así una curiosi-

La numeración corresponde a los artículos de las Constituciones de los hermanos.



dad ingenua por saber detalles de su vida que el texto bíblico no nos entrega. Esto nos ayudará a superar, además, una relación puramente devocional con ella. Incluso, hoy por hoy, habría que ir “al rescate” de la persona de María tal como la presentan los evangelios, a fin de recuperar su condición humana tan rica de posibilidades para nuestra vida cristiana. Es lo que se nos quiere decir cuando nuestras Constituciones aluden a su manera de vivir las virtudes propias de nuestros votos religiosos.

Respecto de la castidad: “En María vemos claramente cómo la castidad puede ser un elemento que dinamiza la capacidad de amar y servir a Jesús, a la Iglesia y al mundo”. De la pobreza: “En el Magnificat aparece cantando al Señor que ‘colma de bienes a los hambrientos’, ‘despide a los ricos con las manos vacías’ y ‘enaltece a los humillados’”. De la obediencia: “María, con su respuesta ‘Hágase en mí según tu palabra’, nos recuerda la fecundidad que puede tener una vida abierta incondicionalmente a la voluntad de Dios”.

Nos reencontramos así con la condición más cercana de María, “toda de Dios y tan humana” (Alfonso Murad), que nos enseña cómo escuchar a Dios, cómo guardar todo en el corazón, cómo ser pobre y asumir la causa de los pobres, cómo servir y acompañar a otros, cómo cuidar la vida, cómo estar al pie de la cruz, y cómo compartir y sostener la fe y la esperanza de la Iglesia.

La unión de los corazones de Jesús y de María

Según el artículo 2 de nuestras Constituciones, “la unión del Corazón de Jesús y del Corazón de María” está en la base de nuestra consagración.

“El primer diálogo de corazón a corazón es el de Jesús y de María. Lo que sucede entre Jesús y María nos revela cómo es Dios, y predice el destino de la aventura humana. Lo que ocurre entre María y Jesús ilumina las luchas de nuestra vida, la aridez de nuestro pecado, las esperanzas de los pobres y el dolor de nuestra existencia en este valle de lágrimas. Lo que sucede entre María y Jesús abre una puerta hacia la esperanza” (...) “Consagrados a los Sagrados Corazones, podemos entender nuestra misión como destinada a conectar a los otros con esta relación: despertar en cada corazón la sorpresa increíble de encontrarse incluido en este abrazo de corazón a corazón” (Javier Álvarez-Ossorio).

En realidad, la estrecha relación de los corazones de esta madre María y este hijo Jesús, explica las vidas que de ambos veneramos. El hijo va aprendiendo de su madre la contemplación, la ternura, la vida juntos, la pobreza, el servicio solidario. La madre va transmitiendo su experiencia de silencio, humildad, valentía, reverencia de Dios, la preocupación por cada persona. “Supongo que no será herejía decir que, en la resonancia de su condición humana, Jesús aprendió a ser Hijo a través del corazón de su madre María y de José” (Esteban Gumucio).

Siempre está ella, María, detrás de cada una de nuestras realidades cotidianas, como lo estuvo detrás de Jesús y de sus propias circunstancias. Siempre la encontraremos a ella detrás de nuestra condición de consagrados a los Sagrados Corazones, con la certeza de que aquella palabra de Jesús, “He ahí a tu hijo” (Juan 19, 26), ha superado al discípulo amado y a aquella comunidad primera, llegando hasta nosotros.





La vocación en los ss.cc. y el Corazón de María

Matías Valenzuela, ss.cc.
Blog Tierra Mojada

Puede resultar extraño poner la atención en el corazón de María en lugar de profundizar en este carisma a través del corazón de Jesús, que es claramente el centro. Pero me ha inspirado el hecho de que nuestra manera de acercarnos y de seguir a Jesús es al modo de María, porque ella junto con ser su madre fue su discípula y su corazón está completamente unido al de su hijo, del mismo modo como nosotros queremos unirnos a él. Por ello, reflexionar sobre el Corazón de María en cierto modo es hacerlo sobre nosotros mismos, acerca de las actitudes que deberían animarnos y conducirnos en la apertura a Dios y en el descubrimiento de sus llamadas.

Por otro lado, cabe indicar que los distintos aspectos que se destacan en el carisma de los Sagrados Corazones están muy unidos entre sí, por lo que cualquiera que se escoja para profundizar de algún modo nos lleva a los otros, pero en el caso de María y de la vocación eso es aún más patente, porque ella fue llamada para una vocación única, la de ser Madre de Dios, ella y su vocación son completamente inseparables. Sin esa vocación y sin su respuesta al llamado de Dios no estaríamos aquí y menos estaríamos hablando de ella.

De María se puede partir diciendo que es una mujer, que fue madre y esposa y todo ello es relevante, su feminidad, su maternidad y la esponsalidad, con José y en un cierto sentido con el mismo Dios. Pero todos esos atributos y dimensiones de su ser están íntimamente relacionados con uno que es un aspecto de la vida interior, el hecho de que ella es oyente de la palabra, ella es acogedora de la palabra, es receptiva de ella. María sabe escuchar y a la vez dialogar desde lo hondo de su corazón poniendo en juego todo su ser, incluida su libertad para abrirse al sueño de Dios, a la libertad de Dios que es creativa y dadora de vida y que se acerca a ella para solicitar su colaboración. Incluso esta capacidad de acogida de la palabra en María es signo de su ser femenino. Hay algo muy femenino en la espiritualidad en general, porque implica capacidad de hacer silencio y de escuchar muy interiormente en nuestro ser. Ello también pueden hacerlo los va-



rones, pero para la mujer en cierto modo resulta más natural, porque ella está hecha para recibir una vida nueva en su seno y ahí engendrar, acogiendo al otro, respetando también su libertad. La maternidad implica una máxima receptividad del otro y hay personas que asimilan la vida espiritual al hecho de estar embarazados, porque es como llevar dentro la vida de otro, en este caso de otro con mayúscula, la vida de Dios.

Para nosotros que estamos llamados a unir nuestro corazón al de Jesús tal como lo hizo María: “llamados a entrar con Jesús y como María en el designio del Padre de salvar al mundo por el amor”, implica un camino profundo de encuentro con Dios en nuestro interior, eso requiere atención a la realidad, capacidad de escucha de la Palabra y por lo mismo silencio. María no es una mujer que simplemente esté encerrada en su casa esperando que llegue a ella el ángel de Dios. Ella está en la vida y preocupada de otros. Está por casarse, está a punto de asumir un compromiso definitivo, probablemente muy joven, y con ello iniciarse en la formación de una familia. Luego cuando sabe que su prima Isabel está embarazada parte a verla a las montañas de Judá, para apoyarla, acompañarla hasta el parto y compartir lo que ha recibido como don y como misión. Y cuando llega donde Isabel y ésta la reconoce como madre del Salvador, de su Señor, la Virgen proclama su Cántico, el Magnificat, en el cual habla de la misericordia de Dios que se ha fijado en la pequeñez de su sierva y a la vez se ha preocupado de



su pueblo derribando del trono a los poderosos y a los soberbios, enalteciendo a los pobres y a los humildes y colmando de bienes a los hambrientos. O sea, lo reconoce como el Dios de sus padres que cumple sus promesas y que jamás abandona a su Pueblo. Ella es una mujer de su pueblo, ella no necesita hacerse pueblo, porque lo es, pero nosotros para seguir sus pasos sí necesitamos hacernos Pueblo y vivir su suerte compartiendo sus luchas y esperanzas y con ello dando testimonio del amor de Dios.

Es en esta realidad a la cual debemos estar muy atentos, donde deberemos escuchar a la luz de la palabra evangélica las llamadas de Dios para nosotros y para toda la humanidad. Es ahí donde podremos percibir el sueño de Dios para nosotros. Que cada vez que llama está ejerciendo un acto de amor – alguien podría decir no me ame tanto –, pero es así, su llamada es una consecuencia de su amor, por nosotros y por todo su pueblo. Dios, el Dios que se nos reveló en Jesús despliega su amor llamándonos y así integrándonos en la misión de su Hijo, haciéndonos partícipes de ella.

Es muy hermoso en este sentido, que la vocación y misión de los Sagrados Corazones y su carisma, haya sido ofrecido simultáneamente a un hombre y a una mujer, nuestros fundadores Pierre Coudrin y Henriette Aymer, que se unieron para dar vida a esta familia, al modo como están unidos el corazón de Jesús y el de María, con el Espíritu de Dios en el centro, ardiendo de amor por el Padre y por toda la humanidad, en especial los que sufren, los pobres. Así como estamos llamados a unirnos integradoramente, respetuosa y creativamente, hombres y mujeres a quienes Dios ha llamado a ser

sus hijos e hijas para engarzar a muchos en su misterio de Amor.

Hay otro aspecto que me gustaría destacar en María, la mujer madre de los evangelios y tiene que ver con su sabiduría. Los textos bíblicos indican que ella reflexionaba todas las cosas en su corazón, las masticaba ahí. Es decir, aquello que iba viviendo lo pasaba por el corazón a fin de preguntarse ahí por el querer de Dios y por el modo de responder según su voluntad. Es una persona capaz de hacer pausa antes de actuar y además es capaz de decantar las vivencias, sobre todo las más dolorosas, aquellas en las que al inicio no es posible comprender nada y el dolor nubla el entendimiento y aprieta el corazón – como la muerte de un hijo. Ella es capaz de ir a su interior y ahí volver a mirar la realidad, en silencio, a la luz de la palabra de Dios. Sólo después de ello sale a crear mundo y sobre todo comunidad. Es la mujer del discernimiento. Es la que sabe juzgar entre lo bueno y lo malo para elegir con rectitud. Por ello podemos decir que junto a ser parte de su pueblo es la gran exponente de la sabiduría del pueblo de Israel que sabe “saborear” la vida, leyendo en ella la senda a seguir con paz interior. Insisto en la conexión muy profunda entre atención a la realidad, capacidad de hacer silencio y conexión interior y capacidad de escucha de la Palabra, es decir, iluminación de la realidad por medio de la fe, y finalmente capacidad de elección, por ello mismo, capacidad de dar pasos de riesgo y de compromiso por el amor. Sólo así es posible verdaderamente desplegar una vocación y entrar en la misión que Cristo nos dejó.

Preguntas para el trabajo personal y comunitario

- ¿Te has sentido llamado por Dios? ¿Te has preguntado en serio por el querer de Dios para tu vida?
- ¿Qué actitudes destacarías en María que la hicieron capaz de vivir el llamado de Dios?
- Si nuestra vocación es: “entrar con Jesús y como María en el designio del Padre de salvar al mundo por el amor”, ¿de qué manera podemos concretarlo hoy, personalmente y como comunidad?
- Lo que hemos reflexionado sobre María y la Vocación en los Sagrados Corazones qué puede aportar en la tarea educativa y catequética que desarrollas.



El Corazón de María

Nuestra Consagración al Corazón de María, en el siglo XX ¹

“María ha sido asociada de una manera singular a este misterio de Dios hecho hombre y a su obra salvadora: es lo que se expresa en la unión del Corazón de Jesús y el Corazón de María” (Art. 2).



Patrick Bradley, ss.cc.
Superior General 1982-1994

No estamos consagrados sólo al Corazón de Jesús. Reconocemos la unión indisoluble entre el Corazón del Hijo y el de la Madre, comprometidos como están en el plan salvador de Dios; “María pertenece indisolublemente al misterio de Cristo”. Sin ella no hubiera acontecido la Encarnación; de ahí que nuestras primeras Constituciones insistieran en que estamos llamados a “extender la devoción a los Sagrados Corazones de Jesús y de María”. Ya en la “Oración al Corazón de María”, compuesta por el Padre Coudrin hacia el año 1800, leemos: “Por ti, amable y dulce María, pasando por tu Sagrado Corazón, llegaremos con seguridad hasta el Adorable Corazón de tu Divino Hijo”. En su Circular del 14.4.1817, escribía el Buen Padre: “Recordad, queridos hermanos y hermanas, que, después del adorable Corazón de Jesús, debemos honrar de manera especial al Corazón de María... Dejémonos consolar en nuestras penas, que María es y será siempre nuestra protectora y ayuda y siempre tendremos parte en el amor de su Corazón”.

Podría seguir citando otros muchos textos pertenecientes también a la Buena Madre; basta consultar Cuadernos de Espiritualidad nº 10 (375-428), donde se publica una selección representativa. No hay duda de que “tenemos como herencia una filial devoción a

María” (Art. 59); de hecho, la fe en su amor ha sido siempre una dimensión especial de nuestro carisma. Ella nos ayuda a comprender la profundidad del amor de Cristo y a entrar en su vida interior. María, durante muchos años, permaneció en intimidad con el misterio de su Hijo. El Corazón de María entró en las profundidades del Corazón de Jesús. Conoció íntimamente a su Hijo. ¿Quién mejor que una madre para conocer y amar a su hijo? No modeló únicamente su cuerpo, sino su mente y su corazón. Pensamos en la influencia sobre su Hijo y en el papel de cuidado amoroso que jugó en su vida. ¡Qué profunda comprensión entre Jesús y su madre! Ella le amó de tal manera que no eran sino uno, los Corazones de Jesús y María, y “así no tenían sino un solo corazón y una sola alma”. Ella era verdaderamente “un testigo singular del misterio de Jesús”.

“María su Madre, modelo de fe en el Amor, nos precede en el camino y nos acompaña para entrar plenamente en la misión de su Hijo” (Art. 3). “Fue la primera en creer..., siguió a Jesús paso a paso en su maternal peregrinación de fe”. En palabras de Juan Pablo II, “María es la más viva imagen y el ejemplo más perfecto de discipulado y de consagración al Señor: la Virgen pobre y obediente, escogida por Dios y entregada totalmente a la misión de su Hijo”. Podemos observarla en el Evangelio y aprender de ella a confiar, a ser dóciles, a escudriñar la Palabra de Dios. La respuesta de María al misterio fue “conservar el recuerdo de todo esto, meditándolo en su interior” (Lc 2:29,51). Ella escuchaba, acogía la Palabra en su Corazón: he ahí la dimensión contemplativa de su vida.

María responde a la Palabra con su vida y con su fiat - “he aquí la esclava del Señor” -: ésta es su opción fundamental. Permanece atenta a la acción de Dios,

(1) Nuestra vocación y misión ss.cc. a la luz de Nuestras Constituciones - 20 de octubre de 1992 - Fiesta de San Caprasio cap. IV: “La Consagración a los Sagrados Corazones es fundamento de nuestro instituto”: El Corazón de María pp. 42-48.



reflexiona sobre su experiencia y se rinde totalmente, abierta a lo que Dios quiera pedirle. “Una espada atravesaría su corazón”: profecía que se cumplió, cuando permaneció al pie de la Cruz en el Calvario, unida al sacrificio de su Hijo. Siempre fue una mujer de gran confianza, viviendo en una disposición de total entrega - “Haced lo que Él os diga... Que se cumpla tu voluntad” -, y en la actitud de acción de gracias y alabanza expresada en el Magnificat.

“Estamos llamados a entrar con Jesús y como María en el designio del Padre de salvar el mundo por el amor” (Art. 13). Ella nos ha mostrado que podemos entrar activamente en el misterio de salvación, sin necesidad de grandes obras externas, identificando nuestros corazones con la misión de Jesús. En el Corazón de María podemos descubrir “el camino por excelencia” de seguimiento de Jesús, en la actitud del siervo; es el camino del amor profundo y fiel.

El Corazón de María acogió el “don de Dios”, y se ofreció a colaborar con la acción amorosa de Dios en el mundo. En compañía de María, estamos llamados a mantener una profunda relación con Jesús, entrando en el misterio de su amor, penetrando en él y viviendo de él. A ejemplo de María, estamos llamados a mirar “al que traspasaron” (Jn 19: 37). Su corazón está en total sintonía con el de Cristo: por eso los vemos unidos, los veneramos con un mismo amor y a ellos nos consagramos.

María, la Reina de la Paz, es una figura muy actual, una mujer para nuestro tiempo. Con cualquier criterio que adoptemos, María está entre los pobres, los sin poder o irrelevantes. Una mujer pobre de una ciudad insignificante. La gente importante de su tiempo no se fijó dos veces en ella. Pero mantenía una gran libertad interior. Creía totalmente en el Dios de paz. Sabía que su poder y su amor no tienen límite. De ahí le venían la libertad y la fuerza para aceptar su papel de Madre de Dios. Ella nos muestra la profunda libertad de todo ser humano: la libertad de hacer la voluntad del Padre. En definitiva, ésta es la libertad que interesa. Nos enseña que, a pesar de lo oscuro que pueda ser nuestra situación en un mundo tan inseguro, el Dios de la paz está dentro de ella. La paz nace de la armonía con el plan de Dios. Por eso María es el modelo de libertad y la Reina de la Paz.

Generalmente la historia viene interpretada en términos patriarcales y masculinos. Fuimos creados



como “hombre y mujer”. Dios es tan masculino como femenino. El Evangelio necesita la imagen de María para ser completo. Nosotros necesitamos la presencia de María para dar rasgos femeninos a la Iglesia, para que nos enseñe a amar. María representa la “presencia sacramental de los rasgos maternos de Dios”.

Los feministas, después de abandonar momentáneamente la figura de María como modelo para nuestro tiempo, ven ahora en ella a una mujer que juega su papel contra las discriminaciones de una sociedad patriarcal. Principalmente en América Latina, María aparece como portadora de liberación. El Magnificat es un texto fundamental de la teología de la liberación.

Pablo VI expresó maravillosamente esta dimensión liberadora de María en “*Marialis Cultus*” n° 37: “María de Nazaret, aun habiéndose abandonado a la voluntad del Señor, fue algo del todo distinto de una mujer pasivamente remisa o de religiosidad alienante, antes bien fue mujer que no dudó en proclamar que Dios es vindicador de los humildes y de los oprimidos y derriba de sus tronos a los poderosos del mundo; reconocemos en María, que sobresale entre los humildes y pobres del Señor, una mujer fuerte que conoció la pobreza y el sufrimiento, la huida y el exilio (Mt 2:13-23): situaciones todas éstas que no pueden escapar a la atención de quien quiere secundar con espíritu evangélico las energías liberadoras del hombre y de la sociedad”.

María, como madre, nos lleva en su corazón. “La maternidad de María es un don que Cristo nos hace personalmente a cada uno... La maternidad siempre establece una relación única e irrepetible de madre a hijo y de hijo a madre”. “La misión maternal de la



Virgen empuja al Pueblo de Dios a dirigirse con filial confianza a aquella que está siempre dispuesta a acogerlo con afecto de madre y con eficaz ayuda de auxiliadora. Nuestras nuevas Constituciones expresan de nuevo nuestra consagración a María, presentándola como Madre nuestra y modelo de fe. Nos precede y acompaña en el seguimiento radical de su Hijo para que entremos más plenamente en su misión.

Aunque no haya nada nuevo en las reflexiones precedentes, les he dedicado bastante espacio por el lugar central que ocupan en nuestra vocación. He intentado recoger en palabras sencillas la motivación, los valores y el espíritu con que los ss.cc. deseamos vivir nuestra vocación hoy. Estamos consagrados a los Sagrados Corazones de Jesús y de María. Es una espiritualidad de esperanza y agradecimiento, muy apreciada por el pueblo de Dios; en cierto sentido, parecen reconocer en nuestro carisma una cordialidad -que brota del corazón- y una humanidad con las que desean identificarse. Parece encerrar un mensaje especial para quienes luchan entre fracasos, debilidad y pecado, y para quienes sufren la pobreza, cualquier tipo de marginación e incluso la persecución: a pesar de todo, se puede seguir creyendo y es posible esperar contra toda esperanza, pues Dios es amor y su amor triunfará definitivamente.

“De esta consagración a los Sagrados Corazones deriva nuestra misión: contemplar, vivir y anunciar al mundo el Amor de Dios encarnado en Jesús” (Art. 2). Contemplación significa vivir desde nuestra propia interioridad; descender a lo más hondo de nuestro interior, más allá de nuestros pensamientos, sentimientos o imágenes, donde Dios mora, -el Dios Amor-, y donde nos descubrimos a nosotros mismos “ocultos con Cristo en Dios”. Allí tomaremos conciencia de nuestro

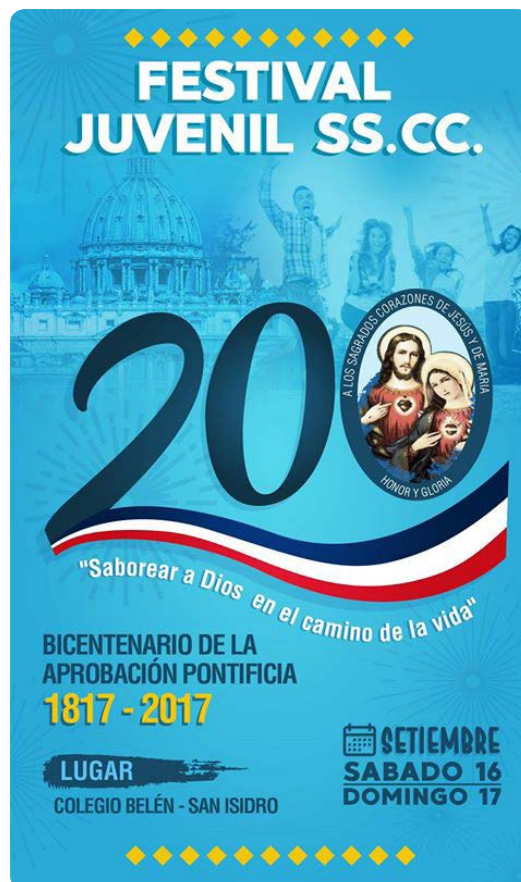
ser en Dios. Descubriremos que somos profundamente amados antes siquiera de que podamos dar o recibir amor. Cuando entramos en contacto con ese Primer Amor, cuando volvemos a la fuente que hay dentro de nosotros mismos, encontramos la libertad. Sólo entonces podremos vivir el dinamismo del amor salvador, sólo entonces podremos vivir nuestra vocación y misión reparadora en todas sus dimensiones: es nuestra respuesta de amor a su amor.

COMUNIDAD DE LADERAS

Festival Juvenil

Organizado por hermanas y hermanos de la Congregación, en el cual más de 400 jóvenes se vienen preparando en los diferentes colegios y parroquias que acompaña la Congregación.

En Laderas, los jóvenes se vienen reuniendo para realizar los ensayos de su participación representando a la Capilla Artesanos de la Paz - Parroquia San Damian de Molokai.





Testimonios

María en mi vocación y en la historia de mi vida

Amelia Mera, ss.cc.

María es y ha sido una figura muy importante en la historia de mi vida, crecí en un ambiente muy mariano donde muy niña, mi mamá me enseñó a rezar y a participar de las diferentes actividades de la parroquia: mes de María, rezar el Rosario, ofreciendo flores, procesiones y peregrinaciones; esta última fue a la Basílica de Guadalupe. Además hice la primera comunión un 12 de diciembre en la fiesta patronal del lugar donde nací.

Todo esto para decir, que mi relación con María se fue fortaleciendo cada vez más cuando entré a la Congregación, a través de la formación recibida, aprendo que María antes de ser exaltada, como nuestra madre, es quien nos cuida y protege con amor incondicional de madre y que además intercede por nosotros ante su Hijo, en las diferentes advocaciones. Descubro a una mujer del pueblo, que estuvo inmersa en una realidad social marginada, que pese a las ocupaciones de la vida diaria, es una mujer de oración, llena del Espíritu y de una profunda fe en Dios. Desde esta realidad marginal, es vista como la llena de gracia y con especial cariño para ser parte del plan de Salvación para la humanidad, María no se resiste al plan de Dios y dice Sí, como una mujer de fe y libre, frente a la voluntad divina. María es modelo de fe, confianza y esperanza en la Divina Providencia y me enseña a entregar la vida incondicionalmente por amor.



*Mariuxi Ortega
Prenovicia Ecuador*



Desde la izq. Jandry (Postulante SS.CC.), Mariuxi (Prenovicia SS.CC.) y Christian (Postulante Carmelita)

María en la vocación Sagrados Corazones es la madre santísima que ilumina mi vida desde el ejemplo absoluto de entrega, servicio y humildad. Es la protectora que abriga mi ser, brinda consuelo y enseña a mi corazón la sencillez para darme por completo al servicio de los que más me necesitan. María, como dice la Buena Madre, "es ejemplo de humildad, pero el complemento de todas sus virtudes es su perfecto abandono a la voluntad de Dios sólo por amor a Él". Mujer con detalles admirables que dio vida a nuestro Señor Jesús y en ello la salvación, no se negó a nada y fue fiel a su labor.

En mi vida es la mujer perfecta, Madre pura, santísima y llena de gracia que acompaña a cada uno de sus hijos, se presenta con mucha piedad e intercede por todos nosotros ante el Padre para sentir su inmaculado amor. Ella es la madre en excelencia por el amor, la que soportó todo viendo a su Hijo sufrir quedándose con Él hasta el final. Siento un orgullo inmenso al decir que María es mi madre y mi ser se alegra en su magnífico corazón.

*Para quienes seguimos a Jesús, María nos enseña a compartir,
fortalecer y cuidar nuestra vocación.*



Testimonios

*Evelyn Aquije
Novicia ss.cc.*

María es una persona muy importante en mi vida y en mi historia, siempre la he considerado “Mi Madre” no solo porque en el evangelio Jesús nos la encomienda, sino también por mi experiencia personal con ella.

Desde niña me enseñaron que era una madre amorosa con su hijo, paciente y llena de virtudes el modelo de madre que en ese momento creía no tener y anhelaba. En mi adolescencia busqué refugiarme en sus brazos amorosos entablando con ella conversaciones de madre a hija, en donde sentía la libertad de contarle mis alegrías, tristezas y anhelos pero también le preguntaba cómo estaba ella y como estaba su hijo mi hermano - mucho después descubriría que a esto se la llamaba oración – ella me confortaba y daba esperanza llevándome siempre hacia Jesús.



Luego la figura de María me ayudó en el proceso de perdonar y valorar a mi madre, recuerdo que en una charla sobre María me invitan a tratar a las mujeres que hay a mí alrededor como si fueran Ella, “tu madre es María, tu abuela es María, tus hermanas, vecinas y amigas son María”. Poco a poco fui aprendiendo a reconocer a mis Marías, valorarlas, perdonarlas y amarlas como ella lo hace, reconocerla en lo cotidiano.

El corazón de una madre nunca se separa del corazón su hijo o hija a pesar de todo; lo he podido palpar y experimentar en mi realidad y en las realidades que he podido compartir con otros y otras.

Siento que en la Congregación he podido encontrar esta misma experiencia de María, en nuestro carisma y espiritualidad, el corazón ardiente de María siempre ligado al de su Hijo, ambos con el mismo valor e importancia. Aquí he podido ampliar mi visión de María, ya no sólo una madre amorosa, sino también, una mujer fecunda, audaz, valiente, mujer de esperanza hecha realidad, un corazón que acoge la vida, liberadora, que comparte la alegría, tan humana y mientras más humana más divina.

“Gracias mamá María por llevarme siempre a Jesús”

*Samuel Silvero
Novicio ss.cc.*



Cuando pienso en María es inevitable pensar en mi madre, capaz no me acompañó en la tierra, pero igual siento su fuerza, día a día, como también la de María.

Si bien, he pasado mucho tiempo de mi vida sin dar un espacio importante a María, cuando comencé el discernimiento para la vida religiosa, poco a poco, sentí como ella podía acompañarme, no solo en el discernimiento, sino también en mi vida. Fuí descubriendo su compañía, mirando su ejemplo.

Hoy ya no dudo de tenerla como el modelo del Sí, me da fuerzas para continuar profundizando aquello a lo que me siento llamado. Todos los días tengo que reafirmar mi sí, negarme muchas veces y seguir el ejemplo de María.



María en las cartas de nuestros Superiores Generales ss.cc.

Sentimientos y actitudes del Corazón de María

*Emperatriz Arrobo, ss.cc. Superiora General
En Info ss.cc. Hermanas N° 7 - junio del 2013*

Dejar que Jesús y María recreen nuestra consagración es dejar que Ellos la rehagan por dentro devolviéndole su verdadera identidad, su verdadero rostro, para, desde Ellos y con Ellos, ser testigos de un carisma que tiene mucho que aportar al mundo de hoy, siendo signo visible y creíble del Amor Misericordioso de Dios.

¿Cómo ser signo visible y creíble del Amor Misericordioso de Dios hoy? En un texto de las Decisiones del 31° Capítulo General (1988), basados en nuestras Constituciones, encontramos bellamente expresada la respuesta: *“Como religiosas SS.CC. estamos llamadas a participar en la misión de Cristo. El Espíritu nos impulsa a entrar en el Misterio del Amor Salvador del Padre y hacer nuestras las actitudes y los sentimientos de los Corazones de Jesús y de María a los que estamos consagradas”*.

Estas palabras que podemos decir las muy rápidamente llevan dentro de sí un gran programa de vida para nosotras, podríamos decir que aquí se encierra toda la riqueza de nuestro carisma. En el lenguaje de las Decisiones del 35° Capítulo General, hablamos del *“nuevo rostro de Congregación”* un lenguaje que aún no entendemos por completo. Pero si unimos este *“nuevo rostro”* con nuestro carisma, entonces lo tenemos claro. Un rostro que se identifique con los Corazones de Jesús y de María, que se guíe por Sus sentimientos, que haga suyas las actitudes y opciones de estos dos Corazones, que tenga un Corazón traspasado por Amor...

En el canto del Magnificat podemos descubrir un gran abanico de los sentimientos y actitudes del Corazón de María, recordemos algunos de ellos. María es la gran creyente, no solamente por su maternidad biológica sino, sobre todo, por haber acogido con Fe la llamada de Dios a ser la Madre del Salvador, la vida

cambia cuando es vivida desde la Fe. Es la mujer que sabe meditar en su Corazón las Palabras y los hechos de Jesús, es la profetisa que canta la grandeza y la misericordia de Dios, *“Proclama mi alma la grandeza del Señor, se alegra mi espíritu en Dios mi salvador....”* (Lc. 1, 46-56), María comienza proclamando la grandeza de Dios y continúa reconociendo su pequeñez en la que Dios pone su mirada, María capta la ternura de Dios Padre y Madre, vive y transmite la esperanza en un Dios que es bondad, cercanía y misericordia.

María es la primera evangelizadora, ofrece a todos la salvación de Dios encarnada en su ser, esta es su primera y más grande misión. Lo esencial de la acción evangelizadora es hacer presente a Jesús y su Espíritu y es justamente eso lo que hace María, ella es portadora de alegría, porque irradia la Buena Noticia de Jesús, al que siempre lleva consigo. María es la mujer del servicio, del gozo profundo, de la alabanza y de la paz.

El Corazón de María también nos habla de disponibilidad y fidelidad, es el Corazón del *“SI”* a los Proyectos de Dios. Es el Corazón donde se guarda lo que no se entiende, porque ahí es donde Dios va a actuar, transformar y dar sentido. Es un Corazón unido al Corazón de Jesús *“Hacer lo que él les diga”* (Jn. 2, 5), es un corazón que se hace camino, servicio, entrega, que vive la intimidad con Dios, que escucha y se hace solidaria con el sufrimiento de la humanidad.

Ahora bien, mi intención no es hablar de todos los sentimientos y actitudes de Jesús y de María reveladas en el Evangelio, es más bien una invitación a que cada hermana y comunidad hagan de la PALABRA la fuente de su encuentro con los sentimientos y actitudes de Jesús y de María y la fuerza para hacerlos suyos en su ser y hacer SS.CC.





También es importante que a la luz de estos sentimientos y actitudes, que por vocación estamos llamadas a vivir, nos hagamos varios cuestionamientos personales y comunitarios, donde podamos descubrir en qué medida la vida de cada hermana es generadora de estos sentimientos y actitudes hacia el interior de la comunidad y en su misión evangelizadora.

El Papa Francisco, en su mensaje a las Superiores Generales reunidas en Roma en mayo de este

año, nos invitó a todas la religiosas a vivir plenamente nuestra vocación de mujeres consagradas, a desarrollar actitudes y sentimientos maternos, a vivir *“una castidad fecunda que amplíe la libertad de la entrega a Dios y a los demás, con la ternura, la misericordia y la cercanía de Cristo, una castidad que genere hijos espirituales en la Iglesia”*. Nos dijo que *“la consagrada tiene que ser madre y no solterona”*; consciente de la contundencia de sus palabras añadió, *“perdónenme que les hable así, pero es importante ésta maternidad de la vida consagrada, ésta fecundidad”*.

En este proceso que estamos viviendo como Congregación, es muy importante que a todos los niveles nos preguntemos sobre la fecundidad de nuestra vida religiosa ss.cc., sobre el rostro materno y femenino que estamos llamadas a vivir. **“Un nuevo rostro”** no sólo de estructuras y reorganización, sino y sobre todo, de corazón, de sentimientos y actitudes a la manera de Jesús y de María.

NOTICIAS DE LA COMUNIDAD DE HUARIPAMPA

Formación de catequistas.

Del 11 al 13 de agosto en el distrito de Muquiyauyo, la parroquia organizó tres días de cursos intensivos; la formación estuvo dirigida por el equipo de Damián Joven, quienes impartieron sus conocimientos en las materias de: carácter eclesial de la catequesis, habilidades y técnicas en el manejo de grupo, pedagogía del catequista, liderazgo en animación, uso de la TIC en la catequesis y manejo de emociones. La formación estuvo dividida en dos momentos: por la mañana para las personas mayores y por la tarde para los jóvenes.



Retiro de la confirmación.

Los días 18, 19 y 20 de agosto se realizó el retiro de confirmación en la casa de retiros Puyhuan en el distrito de Molinos. La animación estuvo dirigida por Damián Joven y los catequistas de la confirmación. Los temas trabajados fueron: conocimiento personal, la reconciliación, la familia, construimos una comunidad, la fuerza del Espíritu Santo y el reconocimiento de los dones.



María en las cartas de nuestros Superiores Generales ss.cc.

El Corazón de María

*Javier Álvarez-Ossorio, ss.cc. Superior General
En Info ss.cc. Hermanos N° 69 - mayo del 2013*

Mujer, ¿qué tengo yo que ver contigo?" (Jn 2,4). Esta pregunta de Jesús a su madre afecta directamente a la razón de ser de nuestra Congregación. "La consagración a los Sagrados Corazones de Jesús y de María es el fundamento de nuestro Instituto", decía el Buen Padre. No se menciona solo el corazón de Jesús. Se trata de los corazones de Jesús y de María. El nexo entre los dos nos concierne de manera particular. ¿Qué pasa entre el corazón de Jesús y el corazón de María? ¿Qué tienen que ver el uno con el otro?... ..

La obra salvadora

Lo que ocurre en María es esencial para la obra de Jesús. El símbolo del corazón se orienta hacia una relación, hacia otro corazón con el que engarzar un diálogo de amor. El corazón, como el amor, pide respuesta. Como la voz del esposo y de la esposa (Jr 33,11), que se llaman mutuamente para un encuentro de afecto, de cuerpo, de alianza.

En el misterio de la salvación, que es misterio de encarnación de Dios en lo humano, el primer diálogo de corazón a corazón es el que acontece entre Jesús y María. Lo que ocurre entre María y Jesús nos revela cómo es Dios y nos anuncia a qué está llamada la aventura humana. Lo que ocurre entre María y Jesús ilumina las luchas de la vida, la aridez de nuestro pecado, la aspiración de los pobres, y las penas -a menudo desgarradoras- de la existencia en este "valle de lágrimas". Lo que ocurre entre María y Jesús abre una puerta a la esperanza. María ha sido asociada a la obra salvadora porque Dios salva humanándose y creando lazos de misericordia. Y eso solo se puede entender a partir de la maternidad y del discipulado de María.

Uno de los conceptos teológicos más resbaladizos es justamente el de redención. ¿Por qué tenemos que ser redimidos? ¿De qué tenemos que ser salvados? ¿Por qué hay que entender el ser humano a partir de una deficiencia, de una culpa, de una situación de postración, como si de un naufrago se tratase? Pregunta inquietante para la propia conciencia. Obstáculo espinoso en el diálogo intercultural e



interreligioso. Motivo de suspicacia insuperable para buena parte de la mentalidad moderna occidental, tan celosa de la autonomía del individuo.

No tengo respuesta a tan elevadas cuestiones. Lo que sí sé es que, para entrar en ese misterio de redención (para entrar, no para explicarlo), se debe pasar por la puerta del abrazo que acontece entre esos dos corazones, el de Jesús y el de María; dos corazones santos, unidos, entrelazados, cómplices... Los Sagrados Corazones.

Ahí tienes a tu madre (Jn 19,27)

La relación entre Jesús y María engendra una multitud de creyentes. En primer lugar, porque en María es engendrado Jesucristo, que es el primogénito de toda criatura, el primero de una multitud inmensa de hermanos (Col 1,15.18). Y también porque, al llegar la hora del Hijo, María se convierte en la madre de los creyentes, de la humanidad nueva, del nuevo pueblo: "Mujer, ahí tienes a tu hijo" (Jn 19,26).

Todo ser que viene a este mundo está llamado a cobijarse bajo el amparo de este misterio de filiación, de maternidad, de comunión. Nadie está solo. Nuestra vida consiste en entrar en esa relación inaugurada por la unión del corazón de Jesús y el corazón de María.



Nosotros, consagrados a esos Sagrados Corazones, podemos entender nuestra misión como un trabajo destinado a engarzar a otros en esa relación: despertar en cada corazón la sorpresa cautivadora de encontrarse también incluido en ese abrazo de corazón a corazón.

Una misión semejante solo se puede realizar mediante contactos humanos cercanos y misericordiosos, comprometiéndonos verdaderamente con las personas que encontramos, sin pasar de largo ante

ellas. Las personas no son nunca objetos que clasificar, o asuntos que despachar, o medios que utilizar. Cada persona es un hijo o una hija de Dios, redimido por el misterio de amor del corazón de Jesús (del que sale sangre y agua) y del corazón de María (corazón también herido, también fecundo).

Evaluemos, pues, hermanos, la calidad de nuestras relaciones humanas. No nos quedemos distantes de aquellos que servimos. En particular, creo que es bueno que nos impliquemos directamente en la tarea de la transmisión de la fe. No nos retiremos de la catequesis ni de la formación cristiana, como si fueran cosa solo de otros: correríamos el riesgo de convertirnos en meros funcionarios religiosos que presiden sacramentos sin escuchar el corazón de las personas. Tomemos también la iniciativa para ir más allá de los círculos que son “ya creyentes”, de manera que demos a conocer a más gente este misterio de amor misericordioso al que estamos consagrados. Dediquemos tiempo a atender a las personas, especialmente a los más pobres y a los más sufrientes. Proclamemos con nuestra vida que el amor de Dios se ha encarnado en Jesús, nacido de María, y que, precisamente por eso, el corazón de cada ser humano es tierra sagrada donde Dios actúa.

NOVICIADO INTERPROVINCIAL DE A. L. HERMANOS



Jornada de Evaluación

Los días 28 y 29 de agosto, tuvimos la jornada de evaluación del cuatrimestre en Villa la Paz (Ricardo Palma). Fueron días intensos de fortalecer nuestros vínculos de fraternidad, como el deseo de responder mejor al Señor en su llamado a la vocación religiosa. Dimos gracias al Señor por el recorrido en estos meses y le rogamos nos ayude en este último cuatrimestre de esta etapa del noviciado.

Visita del P. Geraldo Abilio

De 22 a 25 de agosto tuvimos la alegría de recibir en nuestra casa, al Padre Geraldo Abilio (consejero provincial - Brasil), que vino a visitar a los novicios de la provincia brasileña (Gleison, Vitor y Samuel). Fueron días de alegría y fraterno compartir.





NOVICIADO ZONAL DE A. L. - HERMANAS



Retiro Acompañantes

El 19 y 20 de agosto Marta y María Antonia participaron del retiro para acompañantes organizado por la Confer y dirigido por Simón Pedro Arnold. Que tuvo lugar en la casa de retiros de los Misioneros del Sagrado Corazón de Jesús, ubicado en el distrito de San Miguel.

Homenaje a víctimas del Terrorismo

El 28 de agosto la comunidad participo del homenaje a las víctimas del conflicto armado interno que vivió el Perú entre los años 1980 y 2000. Este homenaje fue organizado por los estudiantes de la Confer al cumplirse 14 años de la Entrega del Informe Final de la Comisión de la Verdad y Reconciliación (CVR). Realizando una marcha desde las instalaciones de Confer hasta el Memorial el Ojo que Lloro. Al llegar al Memorial se hizo una oración de perdón y luego participamos de una visita guiada por el monumento que rinde homenaje a las víctimas desaparecidas en esa época.



Clases sobre las Constituciones SS.CC.

El 29 de agosto Evelyn y Cinthia iniciaron las clases de las Constituciones SS.CC. dictadas por nuestra hermana María Javier Echeopar, ss.sc., archivera de I Territorio Perú-Brasil-México.

Visita de nuestras Hermanas

El 01 de setiembre tuvimos la visita de nuestras hermanas Cristina Ángel ss.cc (Colombia) y Teresa Flores ss.cc (Bolivia), que se encontraban en Perú realizando el curso de entrenamiento en Psicoterapia. Compartimos la Eucaristía presidida por nuestro hermano Brian Cruz, ss.cc. y luego un delicioso almuerzo fraterno.





COLEGIO DE LOS SS.CC. BELÉN

Proyecto de arborización

A través del área de Ciencia y Tecnología, los alumnos de 4to de secundaria, desarrollaron el Proyecto de arborización en la localidad de las Lomas de Zapallal como alternativa de solución para mitigar los efectos del cambio climático. Este proyecto dirigido por la profesora Elizabeth Ruiz fue coordinado con la Municipalidad de Puente Piedra y el Instituto Nacional de Innovación Agraria, permitiendo que nuestros estudiantes realicen veinticinco plantaciones de “pinus radidata” lográndose una participación colaborativa y solidaria de arborización en una zona de escasos recursos económicos.



Juegos de la amistad belenista

En la semana del 19 al 21 de agosto, se realizaron los “Juegos de la Amistad Belenista” para los niveles de inicial y primaria. En esta oportunidad los alumnos participaron de la nueva propuesta conformando “casas” distinguidas por un color y por valores que promueve nuestro colegio como: el cuidado, el servicio, la reparación y la transformación. Con esta propuesta profesores y alumnos compartieron momentos deportivos con sus respectivas familias los cuales lucharon toda la semana por ser los mejores, fortaleciendo el espíritu de familia Sagrados Corazones.

Recibimiento de las reliquias de santa Rosa de Lima

En el mes de Santa Rosa de Lima, nuestro colegio participó en el recibimiento de las reliquias de Santa Rosa de Lima que actualmente recorre por el Perú. Esta actividad fue organizada por las Hermanas dominicanas de la Inmaculada Concepción y la municipalidad de San Isidro. El lunes 14 de agosto, una delegación integrada por 15 alumnos de primero de secundaria acompañados por el profesor David Cruz, representaron con orgullo y entusiasmo a nuestro colegio en la paraliturgia que se ofreció en el parque Santa Rosa en el distrito de San Isidro como homenaje a nuestra santa limeña.



Viajes de estudio de secundaria

En la semana del 21 al 25 de agosto se realizaron los viajes de estudio para el nivel de secundaria. Así los alumnos de primero viajaron a Tarapoto, los de segundo recorrieron Ayacucho; y el Cuzco fue visitado por las promociones de tercero y cuarto. Este proyecto liderado por el área de Ciencias Sociales resultó de gran importancia porque mientras se recorría el Perú se desarrollaba el sentido de Identidad Nacional y se valoraba el patrimonio cultural y nacional. En esta ocasión el proyecto se complementó con la solidaridad belenista a través de la donación de libros del Plan Lector que nuestros estudiantes recolectaron y donaron durante su viaje a diversos albergues y colegios.



COLEGIO REINA DE LA PAZ

Granja Villa - Día del Niño

Una sorpresa se dieron los niños del nivel inicial y primaria cuando vieron a sus profesoras divertirse junto con ellos, en la Granja Villa donde aprendieron más acerca de los animales de la granja, para después realizar una divertida convivencia entre compañeros en los juegos mecánicos celebrando así el Día del Niño. El clima también sorprendió con un sol que los hizo alegrar aún más ese momento para compartir y reconocer el esfuerzo de todos los niños por asistir a colegio manteniendo el orden, disciplina y puntualidad, valores que son muy importantes inculcar desde pequeños.



Encuentro de Comunidades

Dios llama a los hombres a vivir, no solamente en grupo sino en Comunidades Cristianas en donde el elemento principal que une a sus integrantes es Cristo, razón suficiente para mantenerlos unidos más allá de cualquier diferencia humana. Por ello, se realizó el encuentro entre las comunidades de los colegios SS.CC. Reina de la Paz y SS.CC. Belén, los pequeños estudiantes compartieron experiencias, sueños y vivencias a través del juego lúdico, acompañados por maestras de ambas instituciones. Ello nos permite lograr vivir y ser un colegio y comunidad en Pastoral.

Taller de Plan Global – Equipo PCR

Durante esta mitad del año, en la familia de los Sagrados Corazones del Colegio Reina de la Paz, se ha venido desarrollando con entusiasmo y ánimo el proceso del Plan Global, con temas que permitan vivir y ser una comunidad en Pastoral, logrando una integración y acompañamiento entre todo el equipo de trabajo, mediante dinámicas, trabajos grupales y conversaciones, lo cual conlleva a ser mejores en favor del prójimo y la evangelización.



COLEGIO SS.CC. RECOLETA



Recoleta Primaria

El pasado jueves 17 de agosto se realizó un taller con el fin de orientar a algunos padres, sobre cómo acompañar el repaso en casa de ciertos temas del área de matemática. Ellos vivieron las experiencias que sus niños realizan en clase, jugaron y trabajaron con material concreto, actividades iniciales básicas para el aprendizaje de esta área. Las tutoras del grado están muy agradecidas y felicitan el interés y la participación de los padres asistentes. La idea es que el colegio y el hogar vayan de la mano en la educación de los estudiantes, esperamos haber logrado nuestro propósito.

Misa de agradecimiento

El viernes 18 de agosto, el 4to grado de primaria de nuestro Colegio SS.CC. Recoleta, celebró la misa de agradecimiento por las cuatro Primeras Comuniones que se realizaron este año. Fue una ceremonia muy especial dirigida por nuestro querido P. José, en la que participaron la subdirectora de Formación y Pastoral, la subdirectora de inicial y primaria, la comunidad de 4to grado y las mamás delegadas. La misa fue muy significativa para todos los presentes y en especial para los estudiantes quienes tuvieron la oportunidad, a través de la Primera Comunión, de recibir a Jesús en sus corazones. Al término de la Eucaristía, disfrutaron de un momento agradable en el compartir.





Viaje de la promoción 2017

Los integrantes de la Promoción 2017 de nuestro Colegio SS.CC. Recoleta, viajaron al Cusco y durante cinco días disfrutaron de un maravilloso encuentro que nunca olvidarán por ser, quizás, el último viaje de su vida escolar. Los acompañaron las coordinadoras Indira Roel y Milagros Díaz; los tutores, Flor de María Ayala, César Aréstegui, Marilú Albino, Carmen Velazco, Giancarlo Bellina; y los profesores, Ferrando Cama, Nancy Rodas, Carlos Rivera y Omar Saravia. El viaje de promoción tuvo como objetivo fortalecer la integración del grupo, vivir los valores institucionales y revalorar el legado cultural e histórico de nuestros antepasados.



Visitaron Ollantaytambo, Pisaq, complejo arqueológico de Sacsayhuaman, Qenqo, Tambomachay, el Cristo Blanco, y también, los centros poblados de Andahuaylillas y Oropesa donde pudieron disfrutar de juegos divertidos en grupo como el paint ball, cuatrimotos, canopy y fútbol.

Dentro de las actividades de Proyección Social – Proyecto Damián – tuvieron la oportunidad de visitar la Casa Hogar San Judas Chico, la Casa Hogar María Salomé Ferro y el Hogar Casa Acogida donde los estudiantes compartieron con los niños y jóvenes todas las dinámicas lúdicas que planificaron desde Lima, haciéndoles posteriormente la entrega de un donativo (buzo completo con medias). Fue un excelente espacio para el encuentro con jóvenes que tienen muchas carencias y para que nuestros estudiantes pusieran en práctica los valores desarrollados a lo largo de toda su vida escolar. Queremos felicitarlos por su muy buen desempeño durante todas las actividades realizadas a lo largo del viaje.

Agradecemos y felicitamos a todos los profesores por su extraordinaria labor, buena disposición y cariño a nuestros estudiantes. Finalmente agradecemos a todos los padres de familia - en especial - a las madres delegadas, por su apoyo incondicional en la labor social.



II Copa Recoleta 2017

La copa Recoleta 2017 se inició por todo lo alto el pasado 24 de agosto. Esta iniciativa que empezó el año pasado con el objetivo de ir forjando los nuevos valores deportivos de nuestro querido colegio tiene este año su segunda edición. En esta ocasión como novedad, se añade a este torneo la disciplina de vóley damas infantiles, las cuales se vienen preparando para el inicio de la competencia de ADECORE; a ella se le suma el equipo de básquet varones categoría mini quienes también tienen la expectativa de realizar un gran torneo.

Este año contamos con la participación de 13 colegios invitados los cuales disputarán palmo a palmo en sus respectivas disciplinas deportivas para conseguir el triunfo que los lleve a coronarse campeones del torneo. Se jugarán siete fechas en cuatro campos simultáneamente (dos de vóley y dos de básquet) sumando un total de 56 emocionantes partidos.

Esta edición se ha denominado "PADRE ESTANISLAO KASPRZAK", en memoria de nuestro querido P. Estanislao, a quien recordamos con mucho cariño.

Esta iniciativa impulsada por la Jefatura de deportes cuenta con el respaldo de la Sub Dirección de Formación y Pastoral y la Dirección General, a quienes estamos agradecidos por el apoyo brindado hacia este tipo de proyectos que fomentan y consolidan los lazos entre instituciones educativas y permiten poder poner en práctica nuestros valores institucionales a través del deporte, llevando una vida saludable. Esperamos puedan acompañarnos para alentar a nuestros chicos y chicas desde las 4 de la tarde todos los jueves.



Carmen Amalia Rubí Mototo, ss.cc.

*María Dolores Traver, ss.cc.
España **

... “Llegó el Esposo y las que estaban preparadas entraron con Él a las bodas.” Mt 25,10

Carmen Amalia Rubí nació el 12 junio de 1929. Creció dentro de una numerosa familia española, donde tuvo su primera escuela de fe y donde fue desarrollando la semilla de su vocación religiosa. Siempre hablaba con emoción, de sus padres y de sus diez hermanos.



Su encuentro con los SS.CC. fue temprano, en el colegio, que recordaba con cariño y nombraba a las madres que fueron trabajando su corazón de niña. Fue ahí donde oyó el llamado de Dios a dejar todo y pertenecerle solo a Él. Cuando oyó la voz de Jesús que le decía: “Te desposaré conmigo en fidelidad” fue a su encuentro totalmente enamorada de su Dios. Hizo sus primeros votos en El Escorial el 3 de julio de 1953 y los perpetuos el 6 de agosto de 1956 en Picpus.

España y Roma en los tiempos post-conciliares como Consejera General, ocuparon su tiempo hasta 1977 en que llega a América Latina. Primero a Colombia, luego a Brasil y es estando ahí, como responsable de la Formación, cuando en 1985 pasa a integrar la Provincia de Paraguay-Brasil.

Desde 1988 hasta 1991, en que retoma la formación de Junioras, en Paraguay, realiza diversos trabajos pastorales parroquiales, siempre atraída por los más pobres, a los que acoge y se entrega con mucho cariño.

En 1995 cuando al trasladar la etapa del juniorado a Brasil en Belo Horizonte continúa con la responsabilidad del juniorado es donde el Señor la encuentra con la lámpara encendida en una entrega a las jóvenes sin condiciones, teniendo que morir cada día a sí misma como el grano de trigo.

Pocos años después vivió una fuerte experiencia de sufrimiento y sacrificio, ya que sus proyectos no se realizaban, pero aceptó en todo momento y con alegría esa obediencia a la Voluntad de Dios sobre ella, manifestada a través de sus superiores. Fue para ella un tiempo fuerte de purificación, de noche oscura, que al ser vivido

desde su fe radical, la hizo crecer en esa entrega incondicional al Padre, por el Hijo, llevada por el Espíritu.

Y esta fe fue la que transmitió a las jóvenes que la Congregación le confió para que caminara con ellas en la etapa del Juniorado: el valor del absoluto, el abandono a Dios sin condiciones, el amor a la Congrega-

ción, la fidelidad a la Adoración desde su gran espíritu eucarístico, el anuncio del Reino desde los pobres, la radicalidad al llamado de “vivir y morir al servicio de los Sagrados Corazones”. Por eso, desde lo más profundo damos gracias a Dios por haber tenido en la Formación, y fue cumpliendo este servicio cuando Dios la llamó a Contemplar y Vivir en el Amor.

De Carmen hemos heredado también el testimonio vivo de amor y entrega al hermano que sufre. Unos días antes de su muerte pedía que cuidásemos de una joven paralítica a la que ella acompañaba. Para todos tenía palabras de cariño y consuelo, sobre todo para aquellos más abandonados (trabajó mucho en las favelas de Brasil) y el cansancio no contaba para ella.

Sentía la comunidad como uno de los pilares de la vida consagrada en la que se hacía presente con su entrega y alegría. Para ella nadie había malo. Perdonaba y disculpaba. Su bondad era reconocida por todas.

Dios se la llevó en ocho días y ese último tiempo vivido con nuestra querida Carmen fue vivido desde la Resurrección. A cada momento pudimos palpar la misericordia de Dios. La familia SS.CC. (hermanas de su comunidad y llegadas desde otras comunidades) estuvieron rodeándola. Los hermanos de Brasil con su cariño y delicadezas; constantes. Sus hermanas Terela SS.CC, y Mercedes llegaron desde España representando a los que quedaban lejos... Fueron días vividos muy intensamente. Nos unía ella y nos unía su fe. Cuando ingresó muy enferma me decía: “No te preocupes, estoy abandonada en las manos de Dios y si Él quiere que llegue el momento del abrazo eterno, estoy preparada.” Falleció el 23 de abril de 1996.

* Cf. Circular de defunción de Carrmen Amalia Rubí ss.cc. del 23 de abril de 1996



Mons. Francisco de Sales Soto, ss.cc. Obispo de Huaraz (Ancash – Perú)

Ezequiel Soto, nació en Lima el día 16 de abril de 1853. Hijo de Manuel Evaristo Soto y de María Escaso, Hizo sus estudios eclesiásticos en el Seminario de Santo Toribio, donde fue nombrado profesor en 1874.

En 1876 es ordenado sacerdote y en 1878 promovido de doctor en Teología y párroco de Ica. Durante la guerra con Chile fue capellán militar hasta el fin de las hostilidades (1881) En este mismo año regresa a Lima y pide entrar a nuestra Congregación. Empieza el noviciado en Valparaíso - Chile, tomó el nombre de Francisco de Sales. Motivos familiares, hicieron que fuera llamado de regreso a Lima.

El 16 de junio de 1892 viaja a Francia (Picpus) y el 21 de agosto del mismo año, realiza su profesión religiosa en la casa general de la congregación (Picpus), Poco después el 9 de setiembre de 1893, se embarca para Lima en Santi Nazaire, encargado de la capellanía de las religiosas de los Sagrados Corazones.

Antes de ser religioso de los Sagrados Corazones, publicó dos libros de religión: uno de ellos "Curso Elemental de Fundamentos de la fe", coronado por el Ateneo de Lima en 1889. La gran pasión del padre Soto era hacer conocer la verdad, que es en nuestro Señor Jesucristo y de verlo reinar en la familia y en la sociedad. Fundó obras nuevas y promovió otras ya existentes. Por ejemplo la "Asociación de San Francisco de Regis", para la rehabilitación de matrimonios, "Pan de los pobres", "Escuelas dominicales para señoras", "Unión católica de varones", "Unión Católica de Señoras". La obra más significativa que muestra el fervor apostólico del Padre Soto fue la "Propagación de la fe en el oriente del Perú", que tenía como finalidad la evangelización de la Selva del Perú y la unidad nacional. Esta obra nació del Primer Congreso Católico de 1896 y que respondió de esta manera a la carta de León XIII de 1894 a los obispos del Perú sobre la necesidad de evangelizar la Selva.

El padre Soto supo repartir su tiempo y celo pastoral entre la capellanía del convento y el Colegio de Belén, como entre sus otras responsabilidades. Fue nombrado director general de la "Asociación Exterior de los Sagrados Corazones", que era muy floreciente



en el Perú, Bolivia y Colombia. La función de director general, incluía visitas a los "coros" (secciones locales de la asociación) en las tres Repúblicas mencionadas.

Mons. Tovar, arzobispo de Lima, delegó al P. Soto, como Vicario General del departamento de Ancash que pertenecía entonces a la diócesis de Lima, y le nombró visitador episcopal. No era todavía miembro profeso de la Congregación, cuando la revista "Annales des Sacrés Coeurs" publicó ya artículos sobre sus viajes en ese territorio.

Fue también nombrado miembro de la junta diocesana, y el obispo le consiguió de Roma el título de "Misionero Apostólico". Otra actividad que merece ser mencionada, es su trabajo en el campo de la prensa. Contribuía mucho a la fundación del diario: "El bien social", del cual dirigió los primeros pasos y con quien colaboró activamente.

Cuando la Congregación estableció la primera comunidad de hermanos en Lima, fue el P. Soto, quien se dedicó particularmente a la reconstrucción de la Iglesia de la antigua Recoleta dominicana. Recibió de la Beneficencia Pública el permiso y los fondos para esa obra de la actual Iglesia de Plaza Francia, que era Capilla del Colegio, hasta el traslado a la Molina e Iglesia parroquial.

Cuando el Papa creó en 1899 la diócesis de Huaraz, separando el territorio del departamento de



Ancash de la arquidiócesis de Lima. El P. Soto fue elegido obispo por el Congreso Nacional y proclamado por León XIII, respectivamente el 25 de agosto de 1900 y el 18 de abril de 1901. Su ordenación episcopal, siguió el 15 de agosto de 1901 en la Catedral de Lima, por Mons. Tovar, arzobispo. Fue el padrino el Presidente de la República, E. de Romaña.

El nuevo obispo conocía bien su nueva diócesis, porque había sido visitador y delegado del arzobispo de Lima, precisamente de este territorio. Más tarde una parte de la diócesis de Huaraz fue erigida como diócesis de Huacho y otra como prelatura de Huari (1958).

El primer proyecto de Mons. Soto fue un seminario y en la misma ciudad de Huaraz. El Superior General, padre Bousquet, ss.cc. envió los sacerdotes para la dirección y enseñanza del seminario. El obispo aprovechó su viaje a Europa para la visita "ad limina"

costumbre para todo obispo nuevo, para visitar Francia buscando ayuda económica, pero más todavía obreros para su viña inmensa. De nuevo prometió el Superior General ayuda.

Las perspectivas para la nueva diócesis y su obispo parecían prometedoras, pero los hechos no fueron tales. Regresado al Perú se manifestaron las consecuencias del trabajo y de los viajes del obispo. Una "enfermedad de surmenaje", le obligó a retirarse a la casa de su familia, en Lima. Murió el 17 de abril de 1903.

"La muerte de Mons. Soto, obispo de Huaraz, es una gran pérdida para la Iglesia del Perú... Fue el hombre necesario para crear esa nueva diócesis". Estas palabras de Mons. Gaspar (delegado apostólico), cuando recibió la noticia de la muerte del obispo "que él había hecho", expresan sin duda la nota característica de Mons. Soto.

DAMIÁN JOVEN - PLAZA FRANCIA

Invitación del equipo de Damián Joven, a los talleres formativos de invierno.

COMUNIDAD DE LADERAS

El domingo 4 de septiembre, se realizó el **EJUCAR** 20 años ¡Revivamos nuestra historia!, esta edición buscaba convocar a todos los jóvenes de las distintas parroquias de la Diócesis de Carabayllo y los jóvenes de la Capilla Artesanos de la Paz - Parroquia San Damián de Molokai, también participaron.



Actividades Pastorales en la parroquia

En estos meses del año como es costumbre ya se vienen los sacramentos del bautismo, primera comunión y confirmación, hasta la fecha aproximadamente 30 jóvenes, adolescentes y algunos niños ya recibieron el sacramento del bautizo. Estas celebraciones es toda una fiesta de fe en nuestra capilla. Para nosotras y para toda nuestra comunidad es motivo de alegría y responsabilidad en el acompañamiento al pueblo en su compromiso de fe.



CORAZÓN

El Buen Padre escribía en 1816: “La Consagración a los Sagrados Corazones de Jesús y de María es el fundamento de nuestro Instituto”. Y nuestras constituciones nos exhortan a hacer...”nuestras las actitudes, opciones y tareas que llevaron a Jesús al extremo de tener su Corazón traspasado en la cruz”. La palabra corazón aparece asociada a lo más nuclear de nuestro carisma. Pero esta palabra nos ha sido cedida no solo por la tradición espiritual cristiana sino prácticamente, por todas las culturas, que la han utilizado.



Corazón: es algo más que un signo lingüístico, es una vivencia, busca la unión, lleva a una entrega en la acción, a una urgencia por atender a los desolados de Dios, que debe suscitar en el consagrado, la consagrada, la absoluta disponibilidad.

¡Qué más querríamos sino que nuestro corazón coincidiese con la voluntad del Padre! Nos acogemos a él no por nuestros esfuerzos sino porque sabemos que el Señor no desampara a quien quiere. Máxime si le busca aunque sea equivocadamente. En esta búsqueda María nos orienta. Ella que guardaba todas estas cosas en su corazón, tuvo que reconvertir su vida para el plan de Dios que siempre iba por delante de ella. Lo contempló en la infancia, en la incertidumbre familiar del Hijo cuya vida desestabiliza la de sus vecinos, lo vio curando y atendiendo a los impuros, a los apartados del dios fariseo, lo vio en la cruz cuando no parecía que la promesa del ángel tuviera ningún sentido, lo vio resucitado desde el caminar post-pascual en una comunidad celebrando como Dios supera todas nuestras expectativas de dar vida y superar la muerte. Este modelo de creyente, esta mujer asociada al misterio de nuestra redención nos muestra realizada la posibilidad de ser sólo de Dios. Ella está en el corazón de Cristo. Nosotros tras ella, pero sobre todo por amor del Señor, somos adquiridos por la sangre de Cristo para gozar de su amor y manifestarlo así en el mundo.

Como podemos constatar, la devoción a los Sagrados Corazones resume muchos aspectos del acervo espiritual cristiano y por eso, compartimos con muchas congregaciones y cristianos esta riqueza que nos ofrece Dios. Que nuestra consagración nos plenifique y haga más plástica la cercanía del amor de Dios a los hombres aquí en nuestra tierra.

(Extracto de 7 palabras clave de nuestro carisma” en sscpicpus)

Para reflexionar:

¿Qué es lo que suscita en mí la palabra corazón? ¿Es el Corazón de María mi modelo y guía? Como María:

- ¿guardo en mi corazón mi experiencia diaria de sentirme amada, amado por el Señor?
- ¿reconvierto mi vida hacia el Plan de Dios?
- ¿lo contemplo en los acontecimientos diarios de mi vida y misión?
- ¿me dejo desestabilizar en el servicio a los más necesitados?
- ¿soy solamente de mi Señor...?